

¿ Donde estarán nuestras obras individuales producidas en aquella época nostálgica ? Abro mis cajones y estos florecen. Toda una vida permanece en ellos. Deberé lentamente separar sus pétalos y escoger la flor más preciosa, aunque prefiero que solo se exhibieran los cadáveres colectivos, y no las muertes individuales y privadas.

Otro detalle me preocupa mucho: el título adecuado de la exposición. Debería en una breve frase manifestar el instante fecundo en que se produjo la creación múltiple, centelleante en el valle de lágrimas. Pero tal título preciso lo podrá encontrar Hugo Rivera Scott con su vasta experiencia, así como escribir el cristalino prólogo, libre de políticas y dolores, con la pupila colocada en los verdes brotes de las futuras primaveras.

¿ Por que no aplicar la mirada sobre algún párrafo abierto al azar del "Altazor" del inmortal Vicente ? Así nació el primer nombre: "Solo los espectros no vacilaron", título que bien podría ilustrar esta serie de cadáveres exquisitos.

Todo lo demás está muy bien. En sala Lucrecia Acuña demuestras cabalmente tu profesionalismo. Afortunadamente aún continúan allí los destinos y las dulces ilusiones.

Fraternalmente

Buena suerte

Alvaro Donoso

